



ARQUITECTURA RELIGIOSA EN MÉJICO

RECINTO SAGRADO DE TEOTIHUACÁN



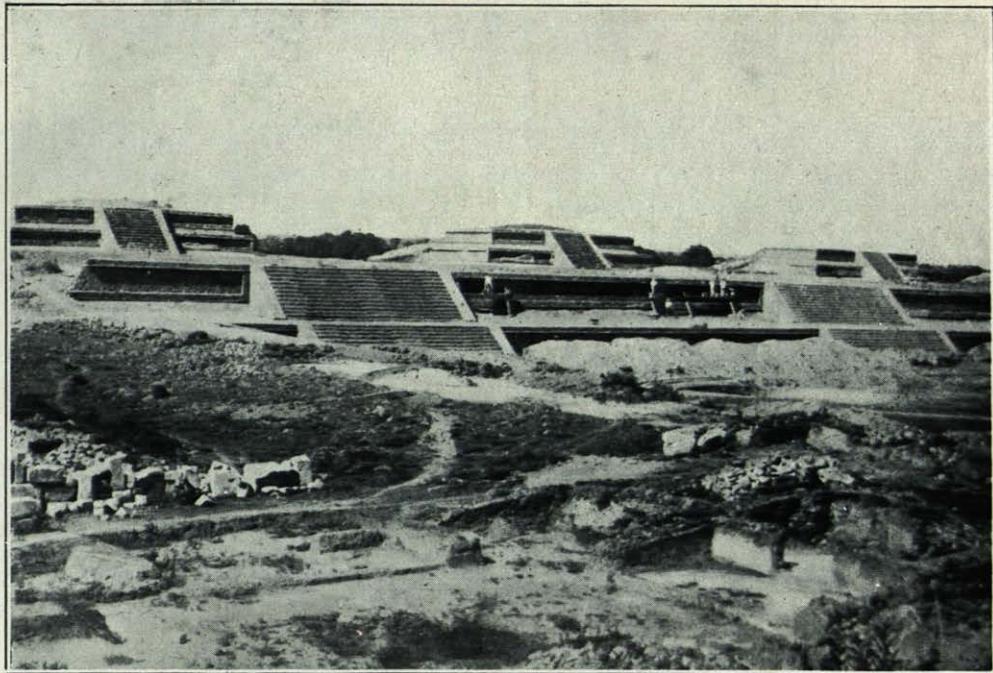
ESSEANDO dar a conocer esta maravilla arquitectónica, descubierta recientemente en Méjico, cuyas fotografías están en mi poder gracias a la amabilidad de un ilustre mejicano, gran amigo y admirador de España, D. Artemio de Valle Arizpe, y comprendiendo mi insuficiencia y la de los datos que poseo para hacer un detallado estudio sobre sus orígenes, probables autores, etcétera, presento estas notas y detalles, persuadido de que, por su importancia y originalidad, son de gran interés.

En *Teotihuacan*, uno de los barrios del pueblo antiguo cuya cabecera fué *Huitzilopochco* (hoy San Mateo), donde en las capas más profundas encontró Lehman restos de cerámica con esmalte brillante, se halla enclavado el recinto sagrado que afecta la forma indicada en la planta que se acompaña.

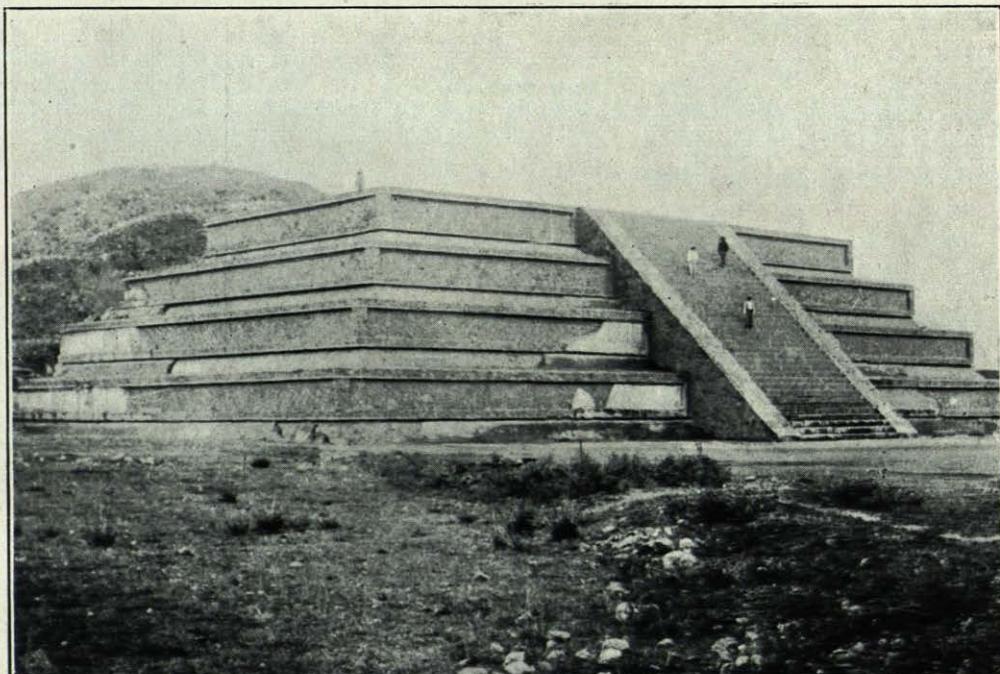
Formado por una gran plataforma elevada que limita el recinto en forma de U, tiene exteriormente acceso por tres escalinatas de piedra situadas en el lado menor del rectángulo. Sobre dicha plataforma existen once pirámides o altares menores, formadas por un doble escalonado de grandes dimensiones, llegándose a su parte superior por unas empinadas escaleras. En la parte central hay una pirámide menor que se supone era la destinada para los cruentos sacrificios humanos, costumbre bárbara muy generalizada entre los antiguos pobladores de Méjico y del Yucatán, subiéndose a la plataforma por unas escalinatas con una mesilla, colocadas entre cada dos pirámides.

En el extremo abierto está situada la pirámide de *Quetzalcoatl*, dios de *Huitzilopochco*, venerado en el templo (*teocalli*) de *Ahuehuetitlan*, sirviéndola a manera de dosel un montecillo que limita el recinto por este lado. Tiene la particularidad de ser doble, es decir, que existen dos superpuestas: una formada por cuatro grandes escalones lisos y su correspondiente escalera central, y la otra interior llena de

RECINTO SAGRADO DE TEOTIHUACAN



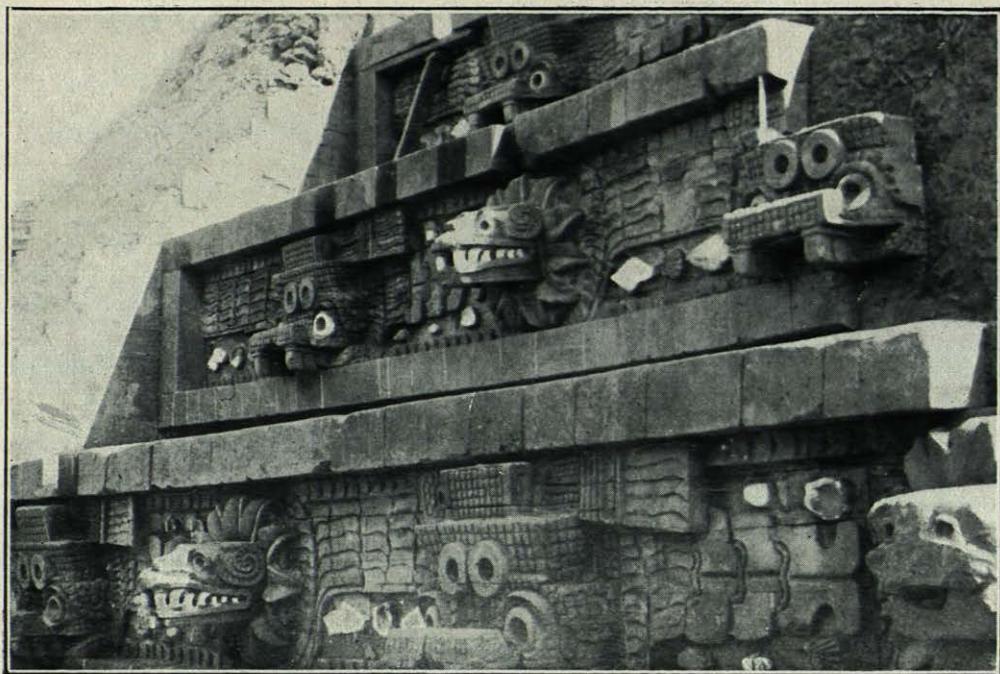
PIRÁMIDES O ALTARES MENORES E INTERIOR DEL RECINTO.



PIRÁMIDE EXTERIOR DE QUETZALCOATL.



RECINTO SAGRADO DE TEOTIHUACAN



DETALLE DE LOS TABLEROS DE LA PIRÁMIDE INTERIOR DE QUETZALCOATL



DETALLE DE UNA CABEZA DE SERPIENTE EMPLUMADA.

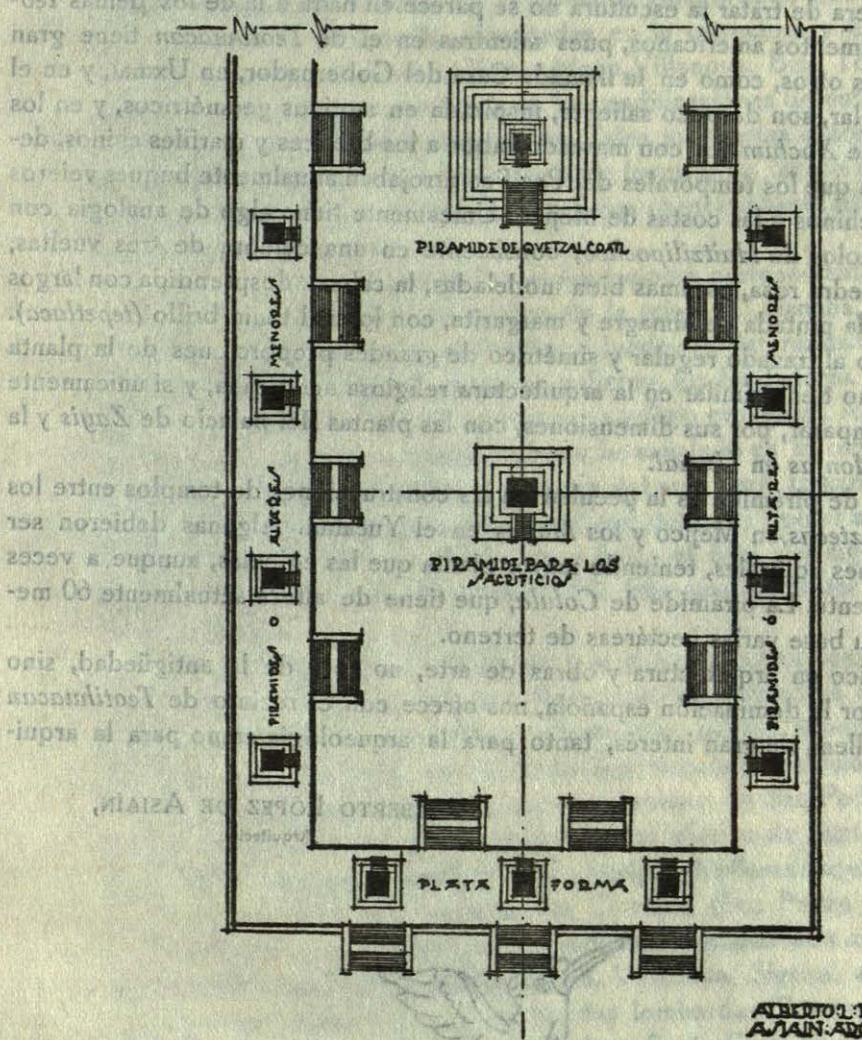


caprichosa ornamentación, prodigiosamente estilizada la escultura, y cuya conservación es admirable gracias a estar cubierta por la exterior.

Estas dos pirámides revelan la existencia de dos civilizaciones diferentes en ritos y costumbres. La interior está compuesta por un escalonado con esculturas

RECINTO DE TEOTIHUACAN

PLANTA APROXIMADA



en piedra, aplicadas sobre una especie de mampostería hormigonada, siendo la altura de cada escalón de tres metros aproximadamente, y en el centro tiene una escalera de peraltes muy elevados y huellas muy cortas, perfectamente despezada. En el limón de la escalera se encuentran de trecho en trecho enormes cabezas que corresponden a las víboras representadas en los tableros laterales.

ARQUITECTURA

La decoración de los escalones está formada por unas cabezas de serpientes emplumadas, cuyo saliente no es menor de 1,50 metros; los dientes aparecen pintados de blanco, así como el glóbulo del ojo; las pupilas incrustadas con obsidiana y las fauces teñidas de rojo. En algunas porciones de la decoración se advierte la policromía en tintes blancos, rojos y grises. Además de estas cabezas existen conchas y caracoles estilizados, interpretada toda la escultura de una manera especial, por planos, dándole marcado carácter arquitectónico.

Esta manera de tratar la escultura no se parece en nada a la de los demás *teocallis* y monumentos americanos, pues mientras en el de *Teotihuacan* tiene gran relieve, en los otros, como en la llamada Casa del Gobernador, en Uxmal, y en el calendario solar, son de poco saliente, inspirada en motivos geométricos, y en los del *teocalli* de *Xochimalco* con marcado sabor a los bronces y marfiles chinos, debido quizás a que los temporales del Pacífico arrojaban anualmente buques veleros japoneses y chinos a las costas de Méjico. Únicamente tiene algo de analogía con uno de los ídolos de *Huitzilipochco*, consistente en una culebra de tres vueltas, labrada en piedra rosa, escamas bien modeladas, la cabeza desprendida con largos colmillos, toda pintada de almagre y margarita, con lo cual tenía brillo (*tepetlaca*).

En cuanto al trazado regular y simétrico de grandes proporciones de la planta del recinto, no tiene similar en la arquitectura religiosa americana, y si únicamente se puede comparar, por sus dimensiones, con las plantas del palacio de *Zayis* y la casa de las *Monjas* en *Uxmal*.

La forma de pirámide es la peculiar en las construcciones de templos entre los *Toltecas* y *Aztecas* en Méjico y los *Mayas* en el Yucatán. Algunas debieron ser de dimensiones colosales, teniendo mayor planta que las egipcias, aunque a veces menor pendiente. La pirámide de *Colula*, que tiene de altura actualmente 60 metros, cubre su base varias hectáreas de terreno.

Méjico, rico en arquitectura y obras de arte, no sólo de la antigüedad, sino sembradas por la dominación española, nos ofrece con el recinto de *Teotihuacan* una muestra llena de gran interés, tanto para la arqueología como para la arquitectura.

ALBERTO LÓPEZ DE ASIAÍN, Arquitecto.

